

EDUARDO ESPÓSITO

Las Puertas de Tannhäuser



Ediciones
El Mono Armado

EDUARDO ESPÓSITO

Las Puertas de Tannhäuser



Ediciones
El Mono Armado

Las Puertas
de Tannhäuser

EDUARDO ESPÓSITO

**Las Puertas
de Tannhäuser**

Espósito, Eduardo

Las puertas de Tannhäuser- 1a ed. - Buenos Aires:

I.S.B.N.: 978-987-1321-98-8

Ilustración de tapa: Xul Solar

©2011 - Eduardo Espósito

E-mail: edu56esp@yahoo.com.ar



*Yo he visto cosas que ustedes no creerían: atacar naves en
llamas más allá de Orión. He visto rayos C brillar en la
oscuridad cerca de la puerta de Tannhäuser. Todos esos
momentos se perderán... en el tiempo... como lágrimas en la
lluvia.*

(De la película Blade Runner
1982- dirigida por RIDLEY SCOTT)

*A los Maestros de la Ciencia Ficción.
A esos irreverentes hijos del poema y de las profecías, estas
puertas, a fin de que todo lo leído jamás se pierda.*

Prólogo

Dividido en dos partes claramente deslindadas este nuevo libro de Eduardo Espósito puede leerse como un díptico de la destrucción. Mientras la primera parte atestigua la extinción del cielo y, con él, el fin del vuelo, de los pájaros y de los mensajes, la segunda es el recuento de la demolición que de manera inevitable sucede a la pérdida de sentido representada por la desaparición, en nuestras vidas, de toda techumbre. Si la primera parte se alimenta de mitos, la segunda se nutre de vísceras, y al tono elegíaco del primer elemento del díptico se opone la mordacidad casi escatológica del segundo. No es gratuito que este libro, que habla insistentemente de la pérdida de una cohesión y de una coherencia antiguas, sea también un homenaje a un género literario, el de la ciencia ficción, que en apariencia es el menos anclado en el pasado y que, en realidad, es el más empapado de él, pues toda fantasía futurista es un suerte de compendio crítico del presente y, por ello, revela una mirada interesada por el origen, la causa y la evolución de las cosas. En la ciencia ficción la coherencia y credibilidad de un porvenir ilusorio se sustentan en una “corrección” del pasado y es por esta razón que el género adquiere a menudo una intención moral.

La frecuencia en *Las puertas de Tannhäuser* de imágenes que tienen que ver con la ingravidez no debe sorprender en un libro que se cobija a la sombra de los grandes imaginadores del futuro. Si un personaje mitológico encarna más que otros la visión de Espósito del género humano, este es Ícaro, el primer héroe de ciencia ficción y el primero que se insubordinó contra la gravedad. Para Espósito, en cierto modo, el cielo quedó despoblado desde que Ícaro se precipitó de las alturas; fue el gran primer experimento de la especie y resultó un fracaso, y toda la ciencia ficción descansa ultimadamente en este episodio, lo reconstruye de mil maneras distintas para imaginar qué clase de mundo tendríamos de haber salido victoriosos de esa prueba. De esa ocasión fallida, de esa torpeza celestial, se derivan todos nuestros errores y torpezas subsecuentes. Es una herida incurable con la cual nos topamos no sólo a través de nuestra permanente aspiración al vuelo, sino de toda forma de disolución física, como si la caída fuera otro camino para recuperar la gracia divina. Por eso, una pátina melancólica une las dos partes de este libro, pues donde hay amputación hubo alas en algún momento. Es más, toda amputación es en el fondo la búsqueda de la ingravidez angelical.

Y así como toda amputación es sagrada, todo deterioro es un repaso punzante de nuestras potencialidades y una ocasión para alimentar las “ganas de ser otro / bajo una luna parecida”, dos versos que sintetizan estupendamente

el anhelo que subyace en cualquier creación fantacientífica. Es esta detención en la melancolía lo que abre el lenguaje de Espósito hacia una variedad de registros y de imágenes que hace de cada poema de este libro una prueba reflexiva tan rigurosa como inesperada.

Fabio Morábito

PUERTA I

LA EDAD DORADA

LECTURAS

Y esperabas el arribo de la siesta
para leer tu diario en llamas
en la hueca reposera del silencio
Ya callados los pájaros
bajo amenaza el viento
dominando el motín de los sentidos
te ibas fundiendo a la intemperie
y ni siquiera la llegada de la noche
lograba divorciarte del paisaje
Apetencia voraz de tu intelecto
Genio y figura
Así caías de la tinta a la catrera
con la sola gimnasia de unos párpados
obligados penosamente al sueño
Las brasitas del día arrinconadas al fin
y la rumiada pastura de un periódico.

A Olaf Stapledon

CLASE TURISTA

Porque no estamos hechos
de carne ni de sangre como pretendemos
aunque alguno que otro traje parezca desmentirlo
Porque la humedad bisiesta de este pueblo
arropa formas innombrables y mezquinas
Y nuestras lenguas de trapo
achican dos talles en invierno
Y porque el sur también existe
en un afiche al menos
Porque soplamos semillas de amargón cada verano
para que alguien se eleve liviano en sus muñones
así enmohezcan los planos inclinados
Porque rezamos desnudos en las playas
y nadamos vestidos en nuestras sofocadas camas
y vacacionamos de oído
y hacemos de la fiesta una fanfarria
y porque sí
y porque el mar y la montaña
y estas ganas de ser otro
bajo una luna parecida.

A Robert F. Young

TV COLOR (CUANDO LOS PÁJAROS SE VAN)

Con la huida de los últimos pájaros
la ciudad perfila su destino sombrío
Es mucho más el cielo en apariencia
aunque se colme de ondas invisibles
de cables y de verbos
La sinfonía plumífera ha cesado
Las antenas
Como una acupuntura cósmica
pulsan la medida azul del aire
Un licor sonoro
 emborrachante
va descendiendo en el declive de la noche
y el ruido y el pájaro
 inmolados juntos
se llevan los secretos
 del quinto día creativo
para que en la atmósfera intrascendente
de algún living
los pichones del hombre
duerman su sueño eléctrico.

A Ray Bradbury

PREMIOS Y CASTIGOS

Voy sacando las plumas del horno
El pollo ha desaparecido
No sé cómo sigue esto
Los vecinos mienten
Esconden sus miserias en latas de paté
Pagamos la luz a cuentagotas
A cambio nos dan luz a goterones

Otro tanto ocurre con el gas
Los vecinos se mienten
Hace calor dicen
Practican zen yoga tai-chi calistenia
pero no hay sudor que dure cien años
el frío es un rayo muerto
los traspasa de los pies a la cabeza

Todos comemos plumas
En la tele abundan las minutas
El aire se hace raro
No sé como sigue esto.

A Eugeni Zamiatin

LA REINA DEL AIRE Y LA OSCURIDAD

Lloro

Es la última vez que tendré sexo

Agosto se me viene encima en pleno octubre
con 31 legiones de minutos

y la implacable extrañeza de no saber

Agüita salada en pecas de ángel

lloran también los niños que me antecedieron

Una tristeza de máuseres

dormidos en formol

a la espera del año de las resurrecciones

Y me voy

capricho en retirada

muelle sombra de ocaso en saco roto

No sufras por favor

No gimás nunca más

La abuela de la nieve está enseñando

A Poul Anderson

TAXIDERMISTA

Ella echaba sal en el rabo de los ángeles
Decía que así
Podían ser capturados vivos
-disecados-
conservados ad aeternum
Ella echaba sal en los rabos celestiales
justo antes del vuelo matinal de las palomas
que se la llevaron un día de enero
bajo sus picos graves
de aves
(de ángeles).

A Damon Knight

TODO NOTICIAS

De qué se ríen cuando se ríen los políticos?

Los estadista los falsarios

De qué se ríen Sardónicos

con ese rictus cocaine que los condena?

De quién se mofan cuando se ríen?

de aquel que aún cree en la democracia?

De qué se burla el abogado indefendible?

de su propia mentira edenizada?

del dios invertebrado que lo habita?

de su piel que no resiste humanidad?

De qué se ofenden cuando se ofenden

los pedófilos?

la policía transgénica

el lastre de la coima

su hueso expuesto y familiar?

A Aldous Huxley

AMARCORD

Tu corpiño es una máquina cinética
Una estaca en el cuore
Por él se asciende a una escalera
que te conduce al cielo
A un prieto cielo de acceso denegado
Me gusta suponer que en él
puedo fichar con mi tarjeta
-mi chata identidad enamorada-

Tu corpiño junta las sangres más dispares
Las reconcilia en sus abismos
Las hace leches de beber

Con rastrojos de un dios
anterior a su viudez
inflama todo el orbe conocido
y me induce a disfrutar de lo que asfixia.

A Isaac Asimov

HUEVOS FATÍDICOS

La panza tiesa de los días
se apoya laxa en las comisuras del mundo
Van pasando las horas como imanes
Este naufragio aspira a ser certeza
Se ha borrado la línea divisoria
entre la espiga y el suelo
Ya no hay mar donde empollar
los fatídicos huevos de la ira
Todo cabe en este caldero de pócimas
austeras

Y los días
combados por el peso de las revelaciones
aguardan a la sombra nuevas nupcias
Inclemencias montadas por la biología.

A Mikhail Bulgakov

LA LUNA ES UNA CRUEL AMANTE

La luna se aleja de la tierra a 38 milímetros por año
3 metros cada siglo y
qué esperamos Amor para dejar las matemáticas y
el Word
y así salir a acariciarnos
Para untar nuestros dedos en la brillantina
Para abrir nuevos agujeros de gusano
en su cárcel tormentosa hecha de tiempo
No hay arrugas que curar
El miedo nos va tiñendo el pelo
Nos va haciendo parecidos
Esa vieja redonda
guarda un luto de grullas por nosotros
un milagro blando algunas noches
y el sexo carcomido
como un rayo secuestrado en dos espejos
No nos va a esperar
Vendrá a buscarnos la ladrona
y antes de retirarse a su molienda de huesos
ya estaremos deshidratados y en letargo
Casi hermanos de su prueba de exilio.

A Robert Heinlein

DORMIDOS S.A.

Descubrir en las marismas de los sueños
que después de todo

aún estoy dormido

Vaciedad convulsa

Ojo avisor

Detalle de luz neutra

entre tanta estrella muerta y disipada

Señalar

desde un púdico cerco de relámpagos
la inflamación intestinal de los cielos

-Ángeles enclenques se verán-

Iremos todos hombres

o tal vez algo animales a su encuentro

agitando pancartas en horarios baldíos

hasta hacer

de nuestro barro original

un lugar habitable

como los ojos de un despierto.

A Arthur C. Clarke

CAPUT MORTUUM

Entonces
de su cabeza ensangrentada
sale volando la alondra.

JULIO LLINÁS

Corre el lápiz más lento
de lo que debiera
Aún así
sigo pecando de poeta adocenado
Soy otro caso de versillo fácil

Con la salida del sol
hizo efecto el jengibre
ya no me oprime la migraña
pobrecita

Qué será de ella
el día que yo falte
Huérfana de cuello
será un silencio roto
entre dos truenos

Una pulsión a recordar
Toda vez que me nombren.

A Robert Bloch

PLATEA BAJA

Los relámpagos queman la noche
La tonsuran
Sentados solos
en la sala de estrenos de Dios Padre
unos ojos palpitan la función

Dios aspira y unos nacen
Dios expira y otros mueren
Dios retiene su aliento
para batir un récord Guinness
y ocurren la resurrección y los aplausos

Lejos de la divinidad y las butacas
un niño juega al avioncito con su sombra
Le da vueltas al sol
como si el día todavía existiese.

A John Wyndham

CALIDOSCOPIO

Me voy cayendo al sol
Todos parecen darse cuenta
La hierba es fina
Mis manos transpiran soledad
 ingravidez
La grave-edad desacelera para mí
con su manojo de arrugas
No hay cremas paliativas
para el cansancio de los materiales
Mi cuerpo es un satélite en desuso
Me voy cayendo al sol
como ellos
que encremados de espanto
reparten Pancután y botiquines
Ayer fuimos más que Dios
 hoy somos pasto
Mis manos queman cromo
La hierba es inasible
 Y el destino amarillo.

A Ray Bradbury

AFLICCIONES DEL HOMBRE HUMANO

Tengo media vida sin tu sonrisa
por no hablar de tus besos
tu escándalo de células

De cuántas maneras
se puede decir “te amo”
sin que el otro lo entienda

Seis mil millones somos
Analfabetos del sentir
sobreviviendo entre dos dientes
por el mero articulado de la lengua

Hoy es día de vuvuzelas
La sangre pide fútbol
Sopla inerte mi existencia.

A Robert Scheckley

53/ MODELO PARA DESARMAR

Desolado asolado
Un viento se arracima por debajo de la yesca
y me deja vacío a medio arder
La memoria apenas una chispa
Fosforito raspado
La palma del adivino entre presagios
como un remo revolviendo los olvidos
Soy algo acaso? En qué memoria de qué dios?
Oscuro veo
Acosado de minutos como moscas pegajosas
De segundos de pulga y elefante
Casco la cáscara de mí
lo que me engaño de hombre a fin de creerlo
para no ser un sueño
El arcano inseguro de algún otro
La fortuna feliz con que despierta.

A Stanislaw Lem

TODA LA CARNE ES HIERBA

Un despertar como de pájaro
en la jaula equivocada
y colas en el super
a la hora en que derrapan
la fiebre y su museo
La casa dada vuelta
uncida a los recuerdos
(un Poseidón henchido de naufragios)

Con el día crujendo en el rescoldo
Algo en la causalidad cambia de mano
Prolijas/ tempraneras
las hormigas del patio del vecino
me acercan sus carritos
(en furtiva procesión la Reinas Magas)

El bamboleo de la existencia continúa
Como Tarzán en las lianas
Nosotros en los pasamanos
Las culpas repartidas con cada amanecer.

A Clifford D. Simak

EL MIEDO MANEJA EN LÍNEA RECTA

Ella despierta El Miedo maneja en línea recta
Ella no sabe dónde duerme apretada la belleza
Sólo admite un sueño de tragedia griega
como si los dioses chusmearan con la almohada
los más grises secretos de un marido
Ella lo despierta con el más común de los lugares
Su pubis un grueso alfiletero
Él la calma seguro de sí y de su amor
Frota ventanas desiertas
Reduce aquel sueño a una ecuación inexistente
La vaguedad de la escena se desliza
como un pan que nadie muerde en la vigilia
El sol hábil en subir los ánimos del pájaro
aniquila el pavor de lo irreal
Él la colma de escamas de sábanas gastadas
para que Ella abreve en lo tangible
En tanto el Miedo desconcertado por el clímax
saca la mano para doblar.

A Theodore Sturgeon

PUERTA II

OLAS DE CAMBIO

DOCTOR ISLA

Y no pudiste ver
en el sitio donde estallan las palabras
todos los fuegos encendidos
las coces primarias de la infancia
padres tan inútiles como los candelabros

Te fuiste abroquelando en la orfandad
hasta caer de Ellos
meñítico y ambiguo
hacia el berenjenal del mundo
Y te entregaron a los peces
A los susurros de una hoja
Al juego azul del infortunio

La enfermedad
La cura
lobotomía de un macaco sin sus ganglios
para que seas uno más
ya sano y libre
semejante a tus padres

A padres tan inútiles como los candelabros.

A Gene Wolfe

PEDRO Y EL LOBO

Amputar los tentáculos del lobo
hasta que deje de ser Alfa
(Uno más entre nosotros
con sus embustes y sus miedos)
La sangre derramada
de vuelta al desangrado
El suelo que pisamos
desmontado de oprobios
La jauría feliz
en las fauces de Pedro.

A George Orwell

Y MAÑANA SERÁN CLONES

(Sobre una obra de Alejandro Arébalos)

Un niño deposita un huevo
en la piel de otro
Agita una probeta
Desovilla dulcemente
sus genealogías
Verifica datos viables
y se sienta a esperar
Qué clase de mamá
vendrá a buscarlo ahora
a la salida del colegio?

A John Varley

PLUMAJES

El poeta es el hombre que se niega
a utilizar el lenguaje.

JEAN PAUL SARTRE

La vida no debería ser más
que esta cosa que respira y sangra
Los dedos bien abiertos
ante las notas de un teclado inexplorado
No es porque te negás a regresar del cementerio
que se me ocurre este dislate
ni porque tu fantasma de algodón de azúcar
acusa los calores del desván
La tarde como un daguerrotipo victoriano
pesando en mi cabeza
La vida tampoco debería ser más que esto
Sin embargo un poeta desangelado
se asemeja mucho a un hombre
Hay un otoño de alas mustias
Parece que pelaran pollos en el cielo
Y esta cosa que respira y sangra
aunque bien mal en escribir insiste.

A Ian Watson

LUCY EN EL HIELO CON MIS GUANTES

La niña de los milagros
y el niño que jugaba a ser rayo
bebieron aquel día
de la fuente de la eterna saciedad
Y el cierre relámpago del hielo
la lluvia subsiguiente
los monitos jocosos
que alimentaban talleres literarios
y los gorilas circunspectos
de la novela vana
lloraron sobre el hueso del rumor
vagando hasta altas horas
de la noche alta
bajo el marfil de antiguas lunas
de un cementerio de elefantes.

A Philip K. Dick

EL CÍRCULO DE BABA DEL SAPO

(Sobre una obra de Patricia Di Loreto)

Nunca mojás una rebanada de pan blanco
en la mitad de una cocción de leche
Ves?

Te estás volviendo predecible con el tiempo
Los olores de viejas afeitadas
se incorporan a cada desayuno
como un recordatorio de tu infecundidad

Es fácil ratonearse en la TV condicionada
Mastubarse a pistón
con mujeres dobladas al español
y otras cuestiones anatómicas
Ya no buscás al sapo (es obvio)
pero él te encontró
Mientras tanto te vas volviendo anfibio como él
y jugás a sumergirte en los espejos

No hay un solo renacuajo que atestigüe
tu existencia
El círculo de baba se va cerrando
en ajustada geometría
Lo malo es que en su centro
apenas cabés vos.

A Fritz Leiber

LA JAULA DE LOS REPTILES

El viento sopla con la gente adentro
Una clara evidencia de simbiosis
Le servimos de internos
para que siga siendo viento

Los peces salen a la orilla
No saben imitarnos y así mueren
Ellos son los internos
de un viento más pesado que es el mar

También nosotros como Alfonsina
decidimos quedarnos sin respiro a veces
o irrespirar a algún tercero por la fuerza
de asma de ahogo de ahorque

Es entonces cuando sobran agallas
y escasean los pulmones
Nos vamos hundiendo mar adentro
(mojarras travestidas)
en obediencia a los ancestros.

A James Ballard

EL HOMBRE HEMBRA

No soporto a las mujeres que matan por envenenamiento
Tampoco a las que ultiman sólo por constricción
Mis huesos ya astillados
y su papel sonoro en estos versos
El cuerpo un caligrama en descomposición

(Arcón que esconde laqueada en blando amor
mi lábil imprudencia)

Somos en el registro marital
apenas un instinto pujando por hincar
en entrepiernas portadoras de moluscos
la Santa Mordedura.

A Joanna Russ

CUERPOS DISPERSOS

Los muertos tienen sed
Necesitan de lágrimas para humectar su inexistencia
de lluvias fraudulentas
anegando las pozas donde dicen dormir
Acaso mienten
Les falta agua para el viaje
las cantimploras del recuerdo
con que los convertimos en estampas
de las que no salen más
Son la orilla contenida de la resignación
por vida pagan vida
un escaso salario sin futuro
Los muertos tiene sed
Nunca pasan dos veces por la misma experiencia
por temor a la seca que los transforma en polvo
Gustosos abandonan a esta especie
que los sigue regando de memoria.

A Philip José Farmer

CORPUS

(Sobre una obra de Maryté Arias)

No es justo
que los huesos pendan de una sogá
el brazo enhiesto
como llamando un taxi
Y yo despavorido corpus non Christi
destilando mis culpas
gota a gota
 desagotando
el mar donde empañé mi porvenir
Mísera copa in-continente
La poca huella de lo humano
 si es que queda
Y no es justo tanta célula conspicua
Tamaña rebelión
(pero tampoco).

A Robert J. Sawyer

CELERIDAD

Hay cuatro clases de hombres en el mundo
Los lampiños
Los barbudos
Los que se afeitan como Dios manda
Y los tristes pobres hombres
de la afeitadora eléctrica

Pobres niños olvidados por sus madres
a quienes jamás papá pasó pelota
Nunca una curita en el uncido rostro
Nunca una sonrisa de satisfacción padruna
Jamás papel higiénico en la herida
O paños tibios a ese amor con la Gillette

Pobres desmadrados
que perdieron segundos de su vida apenas
por no ganar un cielo de brochas y afiladas
Pobres hombres de besos jamás lisos
esclavos para siempre de su aceleración.

A Rafael A. Lafferty

EL HOMBRE DEMOLIDO

Desprocesar es desandar el mito del milico
Es quitar la cuchilla picacarne
Es deslicuar la sangre del querido
y volverla de a gotitas a la vena familiar
Desprocesar es abatir los “batidores”
de la lengua hasta el ganglio
no dejándoles más que fruslerías
y penas de cien años de presión arterial
Desprocesar es enjuagar el recipiente
de las cenizas del alma
y no volverlo a su máquina de hierro
Es concluir la cadena involutiva
que lleva el hombre al cuadrumano
y otra vez al reptil
Es negarse la venganza pero no la memoria
que hace del pueblo un pueblo
Es mudar reflectores de la cara
y apuntar al porvenir
Es seguir esa luz irreverente
así cuelgue la noche en nuestra espalda.

A Alfred Bester

EL AMOR ES UN NÚMERO IMAGINARIO

Hacé de cuenta que tengo brackets y besame
Son menos juveniles mis encías
La mano llega a su fin roba un recuerdo
Algo así como otra gente se desplaza
Y vos sosteniendo el peso de tu lengua
que aligera el desgaste de mis años

No más tormentas en tu cara
ni tragedias gris topo que nos muerdan

Habrà un jadeo de luna en tus mejillas
Una liturgia remota
como de botellas friéndose de envidia
Y algún pantano dormido en nuestras bocas
si no te importa besar a un dinosaurio.

A Roger Zelazny

PASEO ESPACIAL

Un hombre camina solo al borde del planeta
Necesita una piedra para explicar la luna
El drama de su soledad
duerme de espaldas a un sol áspero y agresivo
Engorda una sonrisa cómplice
cuando la ve pasar
redonda como una dádiva
banal
casi un fantasma
Pasa su aliento despuntando estrellas
Pasa su drama como un mensaje en una botella
Pasa
Y se lleva la sospecha de haber existido.

A Brian Aldiss

PERSISTENCIA DE LA VISIÓN

El ciego que funda una ciudad en el desierto

Qué funda?

Un quilométrico espejo que devora las sombras
para saberse multitud?

La anchura desmedida de su imaginación
para que canten en coro las auroras
que ya nunca verá?

La herencia inofensiva de castillos de arena
para los hijos que ofician de bastón?

La horma de un zapato donde calzar su humanidad?

Una caja negra en otra caja negra?

Un sol de no ver?

El ciego que funda una ciudad funda el desierto.

A John Varley

DE CARTELES Y ADVERTENCIAS

Un cigarrillo termina un hombre
y lo arroja en la vía pública
como un pescado flácido
tusígeno
inveteradamente enfermo
Ángeles de carcinoma y nicotina
le devoran la pleura
Solito escoge ser el inmolado
Se resume
 se abrevia
 palidece
Gravita entre los humos
de su propia extinción.

A Norman Spinrad

CASTIDAD

(Sobre una obra de Maryté Arias)

Monedas de carne en la ranura
Centavos de amor como limosna
Reír sobre la leche derramada
Oír el ruido de rotas caderas
Eso es todo
Lo que fue lamido por los galgos
Cierta postrer migaja repudiada
Y ese hueco sin llave
con su luz de otros días.

A Úrsula K. Le Guin

DESVELOS DEL HADA YEGUA

Yo quiero cautivar tu desesperación
oh mono adiós

FRANCISCO MADARIAGA

Ella sabe que hace tiempo
los monos llamaban a la cara de la gente
para sentir más dolor
En ocasiones la máscara contestaba
Un oráculo bípedo vendiendo redención
Lo evolutivo expuesto al mundo
como un diente de leche
Ella sabe de la brutal desfoliación
barriendo el sotobosque
De cuánta sed necesitan los mandriles
para no morir de agua
De cómo nos volvimos esta Cosa
para vergüenza y escarnio de otros seres
Ella teje escarpines para monos
bufandas mudas de cobre y esmeralda
Todavía llora cuando le preguntan
por el hijo desteñido de la especie.

A Pierre Boulle

PUZZLE

Un poeta pretende reconstruir
el rompecabezas del mundo
desgarrado por sus abuelos

No recuerda las coordenadas
(su propio lugar
dentro del juego)

Prueba una vez
Otra vez
Desiste

El rompecabezas
se insinúa completo.

A Samuel R. Delany

HUEVO DE ÁNGEL

Desangradas rondan en la tierra
especies que no cuajaron en los cielos
Somos el eslabón perdido de los ángeles
Su lado vulnerable
Se entelequia pedestre

El cielo es ese palo enjabonado
donde bajar vencidos
a cada intento soberbio de ser puros
Y el tiempo tiene abuela
porque alguna vez fue hombre

Si la dejan hablar dirá que no existimos
Que somos un error
en la urdimbre tejida por la desesperación
Genealogía de ser nada
Una fallita implume
O acaso el detonante de la náusea de Dios.

A Edgar Pangborn

SOY LEYENDA

De a uno se es náufrago
De a uno cadáver
De a uno y con la amada auestas
uno toma el último tren
el bondi postrero
la humedad de las lluvias
Amasa un único pan de a uno
Miente de a uno
Iza la bandera de su soledad
en la ausencia
de las grandes metrópolis
De a uno pone la semillita
Arroja la maceta al sumidero
Festeja su cumpleaños con la puerta
De a uno suspira
De a uno babea
Se entristece de a uno hasta los hígados
Fornica y llora
al mismo pulso que una sombra.

A Richard Matheson

RELACIONES EXTRAÑAS

No quebraré los brazos de la noche
para escaparme de tu olor
ni limpiaré con lavandinas diluidas
tu endorfina fantasma
Un palmo incierto te separa del mío
Pican las ronchas
en la almohada olvidada de Dios
Y es todo un asco el mundo afuera
arca sin dueño
sobrecargada bajo el ojo de Noé
desde la luna
Ya no me insistas Madre
que alimentás el miedo sin querer
llorando en paralágrimas
tu viejo Paraguay
Subtrópico encendido
de tu niñez alérgica y fluvial
Se van yendo tus días de metano
aunque construya represas en las horas
y no pueda decir porqué te quiero
sin que suenen alarmas de emergencia
allá
al fondo de la casa
tras las plantas
donde ríe tu alegría encapsulada
entre esas nueces y otras uvas
que vas dejando de lado sin probar.

A Philip José Farmer



DATOS DEL AUTOR

Eduardo Espósito

E-mail: edu56esp@yahoo.com.ar

Eduardo Espósito (Argentina, 1956). Ha publicado. El niño que jugaba a ser Rayo. Bs. AS.: El Francotirador, 1992; Violín en bolsa. Bs. As.: El Francotirador, 1995. Una novia para King Kong. Bs. As.: Amaru, 2005, Quilombario. Bs. As.: Amaru 2008.

Participó en varias antologías, destacándose entre ellas Poesía en el subte. Bs. As.: de la Flor, 1999.

Coordina desde 1996 el taller de escritura de la Dirección de Cultura de la ciudad de Moreno, y a partir de 2001, desempeña igual actividad en el taller literario “Elementales Leches” de la ciudad de Gral. Rodríguez, Argentina.

Reside en Paso del Rey, Buenos Aires.

Epub Validado: <http://validator.idpf.org/>

EPUB Validator (beta)

Results

Detected version: EPUB 2.0

Results: Congratulations!

No problems were found in Eduardo_Esposito_las_puertas_de_tannhauser.epub.

